



El Santo Padre nos ha indicado, con su enseñanza y con su testimonio, el camino que debemos recorrer juntos para arrancar de raíz toda forma de violencia y cosechar frutos de justicia, verdad, perdón, reconciliación y paz.



## *Conferencia Episcopal de Colombia*

¡Alabado sea Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, por la visita del Papa Francisco a Colombia! Han sido días de gracia y bendición para nuestro país, que hemos vivido con inmensa alegría. Quedan en el corazón de todos los colombianos la cercanía, la bondad, el testimonio de fe y los mensajes del Sucesor de Pedro. Él mismo lo ha afirmado en su Audiencia general del día de ayer: “con mi visita quise bendecir el esfuerzo de ese pueblo, confirmarlo en la fe y en la esperanza, y recibir su testimonio, que es riqueza para mi ministerio y para toda la Iglesia”.

La Conferencia Episcopal agradece de todo corazón al pueblo colombiano que ha acogido al Papa Francisco con afecto y alegría sin igual; él ha insistido que éste es un pueblo gozoso entre muchos sufrimientos, que es un pueblo con esperanza.

De igual modo, los obispos católicos expresamos nuestra gratitud al Presidente de la República, Dr. Juan Manuel Santos Calderón, y a quienes con tanta generosidad y dedicación estuvieron a cargo de la directa organización del viaje apostólico del Papa: los comités ejecutivos del Gobierno y de la Iglesia católica, y sus colaboradores inmediatos. Agradecemos a las autoridades civiles, militares y de policía. Vivo agradecimiento para los equipos de trabajo y comisiones, gubernamentales y eclesiales, de cada una de las cuatro ciudades visitadas por el Santo Padre.

Con espíritu fraterno, manifestamos especial gratitud a los sacerdotes, religiosos y fieles laicos; a la Nunciatura Apostólica, a las diócesis, parroquias, casas de formación, institutos religiosos y de vida consagrada, grupos, movimientos apostólicos y equipos de voluntariado.

Reconocemos y agradecemos el trabajo de los medios de comunicación, que tuvieron un papel importante en la preparación y el desarrollo de la visita, e hicieron posible que todos los colombianos y el mundo entero pudieran seguir paso a paso la peregrinación del Papa Francisco en tierras colombianas.

Agradecimientos para todos aquellos, personas e instituciones, que han aportado materialmente para disponer todo lo necesario para el feliz desarrollo de los encuentros con el Papa.

Ahora, es necesario que mantengamos presente esta apremiante invitación del Papa en su despedida de Colombia: “No nos quedemos en ‘dar el primer paso’, sino que sigamos caminando juntos para ir al encuentro del otro, en busca de la armonía y de la fraternidad. No podemos quedarnos parados”. Tras estos días de gracia, es menester que la semilla sembrada crezca y germine.

El Santo Padre nos ha indicado, con su enseñanza y con su testimonio, el camino que debemos recorrer juntos para arrancar de raíz toda forma de violencia y cosechar frutos de justicia, verdad, perdón, reconciliación y

paz. Hagamos del Magisterio pontificio en Colombia fuente inagotable de reflexión y de iniciativas pastorales y abramos el paso a un nuevo dinamismo evangelizador. Que las palabras del Papa iluminen también los demás ámbitos de la vida nacional, el político, el social, el cultural, el económico y el ecológico.

Que permanezca con nosotros la bendición que nos ha dejado el Sucesor de Pedro. Con la compañía maternal de la Virgen María, perseveremos con la mirada y los esfuerzos puestos en los ideales que el Papa Francisco nos ha señalado.

Un fraternal y agradecido saludo para todos.

+ Óscar Urbina Ortega

Arzobispo de Villavicencio

Presidente de la Conferencia Episcopal

+ Ricardo Tobón Restrepo

Arzobispo de Medellín

Vicepresidente de la Conferencia Episcopal

+ Elkin Fernando Álvarez Botero

Obispos Auxiliar de Medellín

Secretario General de la Conferencia Episcopal